

Algunos imaginarios sociales de la vejez* Obsevaciones sobre datos de internet

JUAN-LUIS PINTOS

Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS)
Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

Tradicón e innovación son dos procesos sometidos a los tipos de sociedades y constituyen, junto con los procesos de inclusión/exclusión, el eje de la evolución de una sociedad. En la experiencia de la nuestra parecen adquirir relevancia especial la innovación y la inclusión, dejando en una lejana opacidad a la tradición (o tradiciones) y a la exclusión. Nos encontramos así con graves dificultades para observar y hacer descripciones aproximadas de los fenómenos sociales observables y con los que tenemos que contar para orientar la evolución de nuestras sociedades en uno u otro de los posibles sentidos. Siguiendo el diseño que hemos propuesto en las elaboraciones de la teoría de los imaginarios sociales, vamos a tomar como fuente de datos un instrumento que está al alcance de cualquier investigador: los datos que pueden obtenerse de diferentes modos desde la red de redes, Internet. Hemos seleccionado y clasificado un conjunto de registros que suponen el disponer de “observaciones de primer orden” que diferentes medios y desde diferentes perspectivas hacen sobre lo que ellos consideran relevante de la vejez.

PALABRAS CLAVE: Imaginarios, vejez, internet, datos, observación.

ABSTRACT

Tradition and innovation are two processes submissive the types of societies and constitute, along with the inclusion processes/exclusion, the axis of the evolution of a society. In the experience of ours the innovation and the inclusion seem to acquire special relevance, leaving in a distant opacity to the tradition (or traditions) and to the exclusion. We were thus with serious difficulties to observe and to make descriptions approximate of the observable social phenomena and on which we must count to orient the evolution of our societies in one or another one of the possible senses. Following the design which we have proposed in the elaborations of the theory of the social ima-

* Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación: “Vejez y envejecimiento en la historia de Galicia, siglos XIV-XIX”, (HUM2005-01908), del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica del Ministerio de Educación y Ciencia.

inary ones, we are going to take like source from data an instrument that is within reach of any investigator: the data that can be obtained from different ways from the network from networks, Internet. We have selected and classified a set of registries that suppose having “observations of first order” that different means and from different perspective do on which they consider excellent of the oldness.

Keywords: Imaginaries, aging, internet, data, observing.

“*Son cosas de la edad...*” nos dicen cuando nos quejamos de determinados achaques. Algunos se sorprenden. De golpe les parece que han pasado de los gloriosos treinta a los grises cincuenta. Otros se vuelven nostálgicos y pretenden convertir su memoria individual en “histórica”. En determinadas épocas “la edad” es el toro que hay que lidiar casi cotidianamente y cuando se amaestra lo cotidiano te topas con la muerte. Como cualquier época de la vida, la vejez es un aprendizaje, una insegura percepción que trata de integrar novedades incómodas en el cierto curso de las rutinas. La vejez es una manera distinta de vivir el tiempo

Pero esa forma de vivir el medio «tiempo» puede adquirir algunas variantes de no escaso interés. Hay épocas en las que los individuos coetáneos tienen un concepto bastante diferencial de su «generación». En mi infancia se configuraba como un grupo de edad importante “los que habían hecho la guerra”, que solían acusar a las generaciones siguientes de debilidad, de falta de aguante y capacidad de sacrificio. Bien es verdad que la mayoría hizo lo posible porque no se repitieran los sucesos penosos que los definieron como “la generación de la guerra” y que nosotros aprendimos en negativo las maldades de la guerra precisamente por no haberlas experimentado.

Otras generaciones han llegado a la vejez con carreras más individualizadas, con mucho menos sentimiento de pertenecer a una generación específica y no a otra. El tiempo vivido se ha interiorizado sin muchas posibilidades de externalizarse perdiendo así la experiencia generacional la relevancia que tiene para otros contemporáneos.

Si a esto añadimos las profundas variaciones en nuestra forma de vida durante los últimos decenios, variaciones tecnológicas sí, pero también morales, ideológicas y políticas nos encontramos con grandes obstáculos, no sólo epistemológicos, sino también prácticos para poder asumir una clara perspectiva sociológica que produzca descripciones comprensibles de lo que en la actualidad es vivido como “vejez” en cuanto construcción de una permanente, variable y plural realidad.

LA VEJEZ COMO REALIDAD CONSTRUIDA

Los mecanismos específicos de construcción de realidad [CR] en las sociedades policontexturales se encuentran con dificultades especiales para establecer con éxito unos imaginarios que hagan perceptible la vejez.

En primer lugar porque existen unas imágenes fijadas desde largo tiempo y en otro tipo muy distinto de sociedades en las que la vejez estaba fuertemente vinculada al ejercicio de un determinado poder vinculado al privilegio obtenido simplemente por la supervivencia o directamente relacionado con un conjunto de saberes estrechamente ligados a la tradición y no a la innovación.

En segundo lugar, por la dificultad de establecer un imaginario en gran parte desvinculado de la experiencia de la mayoría de la gente y que propone imágenes de un futuro diseñado con una extraordinaria carga de incertidumbre. Las etapas clásicas de la vida de los individuos han llenado nuestras tradiciones culturales de una cierta fijeza en las referencias básicas puntuales y una cierta ambigüedad en las transiciones epocales.

En tercer lugar por la fuerte irrupción en los mecanismos de CR de ciertas tecnologías que mudan de modo radical las experiencias espaciales y temporales por lo que se dificulta la construcción de experiencias individuales más cercanas

Por otro lado, disponemos en la sociología de un gran número de estadísticas demográficas y poblacionales e incluso prospectivas. Han sido especialmente las estadísticas las que han detectado algunos fenómenos nuevos del envejecimiento y las etapas de la edad. Entre otros, la distinción entre una “tercera” y una “cuarta” edad, cuando el porcentaje de viejos sobre el conjunto demográfico de la población alcanzaba ya más del 15% y las cifras de la “esperanza de vida” en un conjunto de países aumentaba constantemente y consolidadamente.

Sin embargo, si tenemos en cuenta la literatura reciente no hay muchos estudios sobre los componentes generacionales de la vejez. Aquellos que sitúan esta etapa etárea específica en relación con los contemporáneos, no sólo con los coetáneos (Ortega y Gasset). Porque no podemos establecer unas observaciones sobre la vejez y los viejos de tipo meramente teórico, sin tener en cuenta las fuertes diferencias experienciales. Se es viejo en una sociedad concreta, con una organización social específica y con unas expectativas determinadas. Con una dificultad añadida: mientras que la infancia o la juventud o el paso a la edad adulta forman parte de nuestra experiencia, la vejez parece tornarse como un horizonte de expectativas y no como una experiencia generalizada.

Tradicición e innovación son dos procesos sometidos a los tipos de sociedades y constituyen, junto con los procesos de inclusión/exclusión, el eje de la evolución de una sociedad. En la experiencia de la nuestra parecen adquirir relevancia especial la innovación y la inclusión, dejando en una lejana opacidad a la tradición (o tradiciones) y a la exclusión. Nos encontramos así con graves dificultades para observar y hacer descripciones aproximadas de los fenómenos sociales observables y con los que tenemos que contar para orientar la evolución de nuestras sociedades en uno u otro de los posibles sentidos.

Para nuestra investigación hemos escogido el realizar nuestras observaciones desde un marco teórico definido –el constructivismo sistémico y la teoría de los imaginarios sociales– y a través de la evaluación de unos materiales no utilizados habitualmente para este tipo de investigaciones.

DEFINIENDO LOS MATERIALES DE TRABAJO

Siguiendo el diseño que hemos propuesto en las elaboraciones de la teoría de los imaginarios sociales¹ tenemos que plantearnos en primer lugar como hacer que el objeto de la investigación se haga **observable**. Es decir quién y como vamos a tomar como «observador de primer orden» que nos proporcione los datos necesarios para poder establecer nuestra «observación de segundo orden». Dejando a un lado la posibilidad de obtener nosotros mismos los datos de primer orden mediante encuestas, grupos de discusión u otras técnicas por razones de falta de financiación de esta investigación², vamos a tomar como fuente de datos un instrumento que está al alcance de cualquier investigador: los datos que pueden obtenerse de diferentes modos desde la red de redes, Internet.

Este trabajo se ha alimentado de tres fuentes diferenciadas:

- a) Los datos que Google proporciona a través de su aplicación “Alertas”. Durante nueve meses hemos estado recibiendo referencias de periódicos y webs que contuvieran la palabra «VEJEZ». De esta fuente hemos obtenido 416 registros.
- b) Los datos que en fechas recientes (semana del 12 al 19 de marzo de 2007) nos han proporcionado una serie de búsquedas realizadas en diferentes ámbitos de palabras y contenedores a través del mismo buscador Google. Hemos buscado la palabra «VEJEZ», «ANCIANO» y «MAYORES» en el ámbito de España y en la Web en general. De esta fuente hemos obtenido 599 registros
- c) Finalmente, y para poder disponer de algunos datos referidos específicamente a Galicia hemos hecho una búsqueda en Google, en el ámbito gallego de las palabras «VELLEZ», «VELLO» y «VELLA». Con este procedimiento hemos obtenido 100 registros. Por lo tanto tenemos a nuestra disposición 1115 registros.

Cada registro consiste en la descripción que proporciona Google del sitio en el que ha encontrado la palabra buscada.

-
- 1 Ver nuestros trabajos: *Los Imaginarios Sociales. La Nueva Construcción De La Realidad Social*, Madrid, Sal Terrae/I.ºFe y Secularidad”, 1995, 58 p. [Accesible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=801>]; *La nueva plausibilidad (La observación de segundo orden según Niklas Luhmann)*, en ANTHROPOS, nº 173/174 (1997) 126-132 [Accesible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=797>]; *Más allá de la ideología. La construcción de la plausibilidad a través de los imaginarios sociales*, en M.A.Santos (Ed.), *A EDUCACIÓN EN PERSPECTIVA*, Santiago, Universidad de Santiago de Compostela, 2000, pp. 689-699 [Accesible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=804>]; “*Construyendo realidad(es): los Imaginarios Sociales*”, en REALIDAD, Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política, nº 1 (2001) 7-24, Universidad J.F.Kennedy, Buenos Aires, 2002 [Accesible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=786>]; “*El metacódigo relevancia/opacidad en la construcción sistémica de las realidades*, en RIPS (Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas), vol. 2, nº 1-2, 2003, pp. 21-34 [Accesible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=784>]; “*Inclusión / exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social*”, en SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades, vol.16 (2004) 17-52 [Accesible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=778>].
 - 2 Sobre esto volveremos al final de nuestro estudio.

Por ejemplo:

Factores psicológicos intervinientes en la calidad de vida de ...
aborda la sexualidad en la vejez en sus aspectos físicos, psicológicos y ... La calidad de vida en la vejez tiene que ver con la seguridad económica y con ... www.monografias.com/trabajos14/psicol vejez /psicol vejez .shtml - 125k - <u>En caché</u> - <u>Páginas similares</u>

Después de repasar la mayoría de los registros utilizamos unas categorías para clasificarlos según los contenidos que aparecían en ellos. Estas categorías fueron las siguientes:

- 1 - ECONOMIA- POLITICA**
- 2 - PSICOLOGIA - SOCIOLOGIA**
- 3 - SALUD**
- 4 - FORMACION - CIENCIA**
- 5 - LITERATURA - INFORMACION**
- 6 - RELIGION**
- 0 - NO PERTINENTES**

Cada una de ellas parece suficientemente descriptiva y diferenciadora en sí misma. La categoría “*No pertinente*” aparece por aquellos registros que utilizan la palabra buscada en un sentido distinto del previsto en la búsqueda (p.e.: “Casco vello”, “un viejo barco”, etc.). Con estas explicaciones podemos ya pasar a presentar los primeros resultados de nuestra observación en sus rendimientos cuantitativos.

Cuadro nº 1

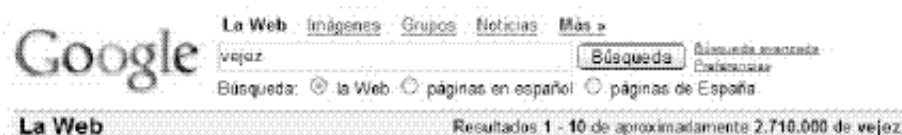
FUENTES DE DATOS: ALERTAS GOOGLE-VEJEZ	
1 - ECONOMIA- POLITICA	153
2 - PSICOLOGIA - SOCIOLOGIA	51
3 - SALUD	99
4 - FORMACION - CIENCIA	9
5 - LITERATURA - INFORMACION	99
6 - RELIGION	3
0 - NO PERTINENTES	2
TOTAL	416

Creo que en este momento de la investigación es conveniente hacer ya algunos comentarios que puedan ser pertinentes para el resultado de la misma.

- 1.- La agrupación de categorías resultó pertinente en cuatro de siete casos.
- 2.- Más de un cuarenta por ciento de los registros se agrupan bajo la categoría que supone una perspectiva más material de los aspectos de la vejez.
- 3.- Sin embargo se rompe con una de las hipótesis más comunes de aproximación entre la vejez y la religión.

Vayamos ahora a los resultados obtenidos de las otras dos fuentes.

Como decíamos, se realizaron en una semana determinada (del 17 al 27 de marzo de 2007) una serie de búsquedas. Para los que no estén acostumbrados a manejar el buscador copiaré aquí la cabecera de una búsqueda, en este caso la de la búsqueda de la palabra «VEJEZ». Lo que nos aparece en pantalla es lo siguiente:



Como puede observarse el buscador nos ofrece varias posibilidades para realizar la búsqueda de la palabra indicada; nos permite señalar el ámbito desde el más amplio [*la Web*] hasta el más reducido [*páginas de España*]. Teniendo en cuenta que la fuente anterior (Alertas de Google) ya nos dio suficiente información de prensa y webs latinoamericanas decidimos realizar una doble búsqueda que viene señalada en el cuadro 2 al aplicar dos columnas [*España y Web*] a cada palabra. Finalmente el buscador proporciona el número total de registros sobre los que realiza la operación de buscar. Damos a continuación esos totales para las búsquedas que realizamos en las fechas señaladas

<VEJEZ>	<VEJEZ>	<ANCIANO>	<ANCIANO>	<MAYORES>	<MAYORES>
ESPAÑA	WEB	ESPAÑA	WEB	ESPAÑA	WEB
1060000	3000000	1150000	3710000	3380000	48400000

Las claras diferencias entre la cantidad de registros provienen, en primer lugar de la diferencia de ámbito (siempre habrá más registros en el conjunto de la web que en las páginas de España³) y en segundo lugar de la polisemia de la palabra buscada (el caso de la palabra <MAYORES>) que acumulará un número mayor de registros “No pertinentes”.

De cada una de esas palabras, en los contextos designados escogimos los 100 primeros registros que consideramos lo suficientemente significativos para nuestro objetivo.

3 Páginas cuyos alojamientos físicos están ubicados en los límites territoriales del Estado Español.

Veamos ahora los resultados numéricos de la búsqueda

Cuadro nº 2

	FUENTES DE DATOS: BUSQUEDAS GOOGLE						
	VEJEZ	VEJEZ	ANCIANO	ANCIANO	MAYORES	MAYORES	TOTALES
	ESPAÑA	WEB	ESPAÑA	WEB	ESPAÑA	WEB	
1-ECONOMIA-POLITICA	14	21	5	8	44	45	137
2-PSICOLOGIA-SOCIOLOGIA	11	25	3	3	1	2	45
3-SALUD	20	13	26	17	5	3	84
4-FORMACION-CIENCIA	29	19	24	11	8	9	100
5-LITERATURA INFORMACION	24	18	43	57	2	2	146
6-RELIGION	0	1	0	2	0	0	3
0-NO PERTINENTES	3	3	0	1	39	38	84
TOTAL	101	100	101	99	99	99	599

Nos encontramos aquí con una complejidad mayor a la hora de validar las categorías empleadas. Además de los correspondientes errores en la asignación de registros a categorías manteniendo unas constantes interpretativas de los resúmenes que nos ofrece Google de cada registro hay que tener en cuenta que, hasta que no se categoriza el último registro el observador se mueve en un terreno difuso, impreciso ya que la información de la que dispone a través de esos resúmenes (que él no construye) no puede ser contrastada con la lectura de todas y cada una de las referencias de cada registro. Sin embargo nos encontramos con determinadas regularidades y variaciones que vamos a resaltar ahora.

1.- Lo que queda suficientemente claro es que en nuestra sociedad el uso de las palabras para designar el hecho social de una etapa de edad de los individuos varía en función del contexto referencial. Por ejemplo, la denominación <VEJEZ> es la que se distribuye más equilibradamente entre las diversas categorías.

2.- La agrupación de las referencias de tipo psicológico y sociológico en una categoría no obtiene suficiente representatividad salvo en el caso <VEJEZ> en <Web>. Esto puede suceder o bien por errores reiterados en los resúmenes, o bien por errores en la asignación de registros. También puede indicar este resultado la carencia de esta perspectiva específica en las búsquedas realizadas. O la reducción de esta perspectiva a una categorización vinculada a la <FORMACION>, como veremos posteriormente. En cualquier caso hemos dejado de lado este conjunto de registros (aquí 45, en la primera fuente 51 y en la tercera, 8) en la tercera fase de nuestra observación.

3.- Está claro que se utiliza la expresión <MAYORES> casi exclusivamente en el ámbito de lo económico-político. Diríamos que actualmente esta sería la expresión “políticamente correcta” para referirse al conjunto de individuos en esta etapa etárea. Como no se han realizado búsquedas de las palabras “Tercera Edad” u otras tendríamos que reconocer que nuestra afirmación habría que confirmarla con otros estudios⁴.

4.- Como ya expresamos anteriormente es muy significativo la falta de vinculación entre religión y vejez. No sólo en el sentido de recuperación de prácticas religiosas en esta etapa, sino también en el de falta de preocupación de instancias u organizaciones religiosas por esta edad. Como esto sólo lo podemos constatar negativamente, a través de su no aparición en el conjunto de los registros con un porcentaje inferior al 1% (6 de 1115), no podemos hacer ningún tipo de afirmación positiva sobre esta relación, que como otras observaciones obtenidas en esta investigación podrían ser objeto de estudio específico posterior.

La última fuente que hemos utilizado para completar nuestra investigación que se realiza para una universidad gallega es una búsqueda específica en Google. Exponemos, a continuación los resultados:

Cuadro nº 3

FUENTES DE DATOS: BUSQUEDA GOOGLE <VEJEZ> <VELLO> <VELLA>	
1 - ECONOMIA- POLITICA	5
2 - PSICOLOGIA - SOCIOLOGIA	8
3 - SALUD	3
4 - FORMACION - CIENCIA	1
5 - LITERATURA - INFORMACION	65
6 - RELIGION	0
0 - NO PERTINENTES	18
TOTAL	100

Estos resultados difieren de los obtenidos por otras fuentes anteriores en dos aspectos: uno, la escasa presencia de registros en categorías pertinentes según las otras fuentes; dos, la fuerte pertinencia de los modos literarios o informativos de tratar la vejez y los viejos.

ELABORACIÓN DE LOS DATOS: DICCIONARIOS Y CAMPOS SEMÁNTICOS

Hasta ahora disponemos sólo de una serie de registros, tomados de diferentes fuentes y agrupados y distinguidos según unas categorías que se han manifestado como pertinentes en un primer momento de la observación.

⁴ Por ejemplo analizando el lenguaje de leyes, decretos, discurso de políticos o de burócratas, etc.

Reflexionemos un momento sobre el procedimiento o la metodología que venimos siguiendo. No vamos a la búsqueda de mayorías o porcentajes que por sí mismos tengan un significado cierto o concluyente. Estamos tratando de hacer observable la construcción que nuestra sociedad hace de la realidad de la vejez. Para ello, hemos seleccionado y clasificado un conjunto de registros que suponen el disponer de “observaciones de primer orden” que diferentes medios y desde diferentes perspectivas hacen sobre lo que ellos consideran relevante de la vejez. Nosotros no vamos a realizar otras observaciones sobre la misma realidad, como ya hemos indicado, sino que vamos a trabajar sobre los productos de esos observadores, constituyéndonos en “observadores de segundo orden”. Es decir, no observamos lo que nos relatan o nos indican sino cómo y desde donde lo hacen. Por eso, tenemos ahora que dar dos pasos más en nuestro algoritmo investigador.

Primero tenemos que disponer de los diccionarios contenidos en los diferentes registros, manteniendo la diferente perspectiva indicada por las categorizaciones que hemos realizado.

Después tenemos que llegar a definir los campos semánticos más significativos que construyen las relevancias de lo que se considere la realidad de la vejez.

Con ello podremos dar el último paso de establecer los diferentes imaginarios sociales que construyen en la actualidad la realidad de la vejez.

Tabla 1
DICCIONARIOS POR PERSPECTIVAS: <VEJEZ>*ESPAÑA

1 - ECONOMIA - POLITICA	2 - PSICOLOGIA SOCIOLOGIA	3 - SALUD	4 - FORMACION - CIENCIA	5 - LITERATURA - INFORMACION
AÑOS	ENVEJECIMIENTO	ALIMENTACION	GERONTOLOGIA	CITAS
EDAD	EMOCIONES	ENFERMEDAD	TUTORIAL	FRASES
INCAPACIDAD	CONTROL	ALTERNATIVA	EXPERTO	ABUSO
INVALIDEZ	DEMENCIA	GENETICA	MASTER	CONSUELO
DEMOCRATIZACION	DISMINUCION	CONDON	PSICOANALISIS	DIARIO
CUIDADO	SEXO	REPARACION	CURSO	MUJER
APOYO	COMPETENTE	MANTENIMIENTO	ESTUDIOS	TRANSITO
AHORRO	DEPRESION	DEPORTE	PSICOPATOLOGIA	PELICULAS
POPULAR	CRISIS	DESNUTRICION	DEMOGRAFIA	ABUELO
ECONOMIA		NATACION	SICOLOGIA	CATON
GASTO		VACUNA	PREVENCION	RIDICULO
PUBLICO		GENETICA	RIESGOS	MUERTE
PRESUPUESTOS		EDUCACION FISICA	BECAS	OLVIDO
MONTEPIO		MENU	EVALUACION	
PRESTACIONES		FISIOTERAPIA	SOCIOLOGIA	
SEGURO		NECESIDADES		
SEGURIDAD		PROFESIONALES		
AYUDA		PENSAMIENTO		
DOMICILIO				
PENSIONES				
HIPOTECA				
NO CONTRIBUTIVO				

De este modo, todo el material obtenido de nuestra segunda fuente de datos se reorganiza y se posibilita una lectura transversal según las categorías que se han confirmado como referencias significativas. Tenemos entonces seis diccionarios correspondientes a los ámbitos de búsquedas iniciales. No vamos a reproducirlos todos aquí para evitar redundancias metodológicas y poder pasar así al siguiente paso de nuestra investigación.

Se trata ahora, siempre dentro de la perspectiva de nuestra investigación de los mecanismos que van a producir los imaginarios sociales de la vejez, de realizar una observación de segundo orden que va más allá del recuento de la frecuencia de aparición de determinadas palabras para poder establecer lo que a través de las diferentes categorizaciones se convierte en relevante.

Agrupamos entonces cada una de las categorizaciones que consideramos pertinentes para nuestro estudio y de ese conjunto extraemos los campos semánticos que se presentan en el corpus obtenido y su jerarquización significativa de tal modo que llegamos a poder definir conjuntos de palabras de significados semejantes y diferenciarlos de otros conjuntos de palabras. Pongamos ya un ejemplo. Tomemos el caso de la perspectiva económico-política y veamos el conjunto de campos semánticos que aparecen.

Tabla 2

**CAMPOS SEMANTICOS SEGÚN DICCIONARIOS
PERSPECTIVA ECONOMIA- POLITICA**

A - DINERO	B - NECESIDADES	C - INSTITUCIONES	D - BUROCRACIA
AHORRO	INCAPACIDAD	DEMOCRATIZACION	AÑOS
POPULAR	INVALIDEZ	MONTEPIO	EDAD
ECONOMIA	CUIDADO	PROGRAMAS	EDAD
GASTO	APOYO	TRABAJO	OBLIGATORIO
PUBLICO	SEGURO	POLITICAS	TRAMITES
PRESUPUESTOS	SEGURIDAD	PUBLICAS	GESTIONES
PRESTACIONES	AYUDA	FUTUROS	CONVENIO
PENSIONES	SEGURO	COMITÉ	ANTICIPADA
HIPOTECA	INCAPACIDAD	RESIDENCIA	SOLICITUD
NO CONTRIBUTIVO	CUIDADO	ONU	GUIA
PENSIONES	MAYORES	ASOCIACION	PROGRAMAS
PRESTACIONES	FAMILIA	PORTAL	RECURSOS
AFILIADO	NEGLIGENCIA	CSIC	CYBERPADRES
JUBILACION	ABUSO	CEOMA	DIRECTORIO
PENSIONISTA	MALTRATO	IMSS	
	AYUDA	FUNDACION	
	ATENCION	CONSEJERIA	
	ESPECIALIZADA	UNIVERSIDAD	
	AYUDA	AULA	
	PARIENTE	MUFACE	
	CUIDADO	FOAM	
	PRACTICO	IMSERSP	
	SOLUCIONES	SERVICIOS	
	CUIDAR	GOBIERNO	
	DISCAPACIDAD	BARCELONA	
	EMIGRADOS	AYUNTAMIENTO	

EDUCACION	REGION
ATENCION	CENTROS
VACACIONES	MADRID
CONVIVENCIA	PARTIDO POPULAR
VIAJES	UDP
TURISMO	IMSERO
ACTIVIDADES	MUFACE
CUIDAR	MADRID
CONVIVIR	FOAM
FAMILIAR	FNRPTE
VACACIONES	CENTRO
	ASTURIAS
	JEREZ
	SALAMANCA
	MURCIA
	ZARAGOZA

Tenemos así unas nuevas formas que no se derivan de nuestra observación sino que emergen de la pluralidad de significaciones encontradas y que se autoorganizan como marco semántico que nos permite establecer como realidad el múltiple discurso sobre la vejez. Será en ese contexto donde aparezcan los imaginarios sociales a través del último momento de nuestra investigación.

A través de procedimientos paralelos se han llegado a establecer los campos semánticos de las demás perspectivas que pasamos a presentar de forma reducida sólo a los campos (sin las listas de palabras que los sustentan). Tendremos así completada la fase de la investigación que consiste en obtener y analizar los datos.

Tabla 3

CAMPOS SEMANTICOS SEGÚN DICCIONARIOS
PERSPECTIVA SALUD

A - FALTA DE SALUD B - TRATAMIENTOS C - EXPECTATIVAS D - RESPUESTAS

Tabla 4

CAMPOS SEMANTICOS SEGÚN DICCIONARIOS
PERSPECTIVA FORMACION - CIENCIA

A - CAMPOS CIENTIFICOS B - INSTRUMENTOS C - OPERACIONES D - MODOS DE PRODUCIRSE

Tabla 5

CAMPOS SEMANTICOS SEGÚN DICCIONARIOS
PERSPECTIVA LITERATURA-INFORMACION

A - MUERTE (FORMAS) B - VALORACIONES C - OCIO (FORMAS) D - ARTE (FORMAS)

El momento en que nos encontramos es técnicamente muy delicado, pues la tarea de definir los campos semánticos de un corpus dado es algo muy complejo. En nuestro caso no hemos apelado a herramientas tecnológicas de tipo informático, pues el conjunto de registros es abarcable manualmente. Pero en otras investigaciones hemos tenido que utilizar una aplicación elaborada por nuestro grupo de investigación (GCEIS - Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales) y que tiene capacidad para manejar grandes cantidades de información⁵.

LOS IMAGINARIOS SOCIALES: EL CODIGO «RELEVANCIA / OPACIDAD»

En una contribución anterior a esta misma revista⁶ dimos una extensa explicación de la teoría de los imaginarios sociales que venimos elaborando y aplicando desde hace más de diez años. No vamos a reiterarnos aquí sino que remitimos al lector interesado a la bibliografía allí citada⁷.

Una definición, aún sometida a revisión, de Imaginarios sociales sería la siguiente: son *aquellos esquemas, contruidos socialmente, que orientan nuestra percepción de algo como real, nos permiten explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad*⁸. La construcción social de estos esquemas incluye complejos procesos que se suelen encubrir bajo la inmediatez de «lo evidente» o bajo el rechazo generalizado de la «manipulación» que introducirían necesariamente los “Media” en los procesos informativos. No entraremos en discutir estos tópicos que circulan ampliamente en nuestras sociedades, en particular bajo la nueva forma de censura del pensamiento (que no de la opinión) conocida como el lenguaje “políticamente correcto”. Me limitaré a exponer la posibilidad de observar analíticamente los procesos de construcción de realidad que se están produciendo en nuestros sistemas y entornos.

El *corpus* que hemos construido a partir de la selección de una serie amplia de registros tal como se pueden encontrar en internet en las fechas de referencia es la fabricación de las relevancias a través de las cuales se presenta ante nosotros la vejez como

5 Ver información sobre investigaciones en nuestra URL: <http://gceis.net>.

6 Cfr. Pintos, Juan-Luis, “Inclusión / exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social”, en SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades, Vol.16 (2004) 17-52

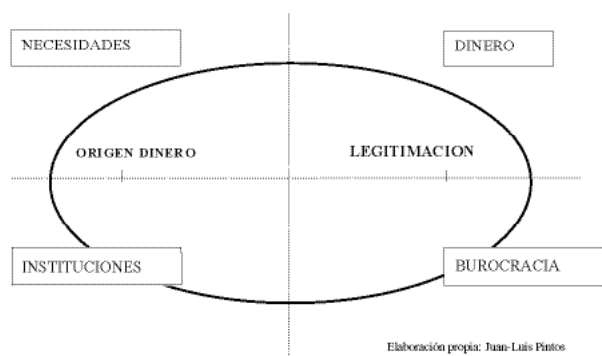
7 Y en cualquier caso a los escritos que son accesibles en internet en mi página personal <<http://www.usc.es/cpoliticas/course/view.php?id=10>>

8 En el último decenio se está dando un uso bastante frecuente de la expresión “imaginarios sociales”, sobre todo en el discurso mediático, pero también dentro del ámbito académico. Estos usos no suelen estar respaldados por alguna elaboración conceptual sino que se suelen mover en el espacio de las nociones vagas y difusas del tipo: “lo que la gente se imagina”, “los deseos ocultos”, los tópicos del sentido común, etc. En breve saldrá a la luz el resultado de las investigaciones que vengo realizando para establecer las líneas básicas de una **Teoría de los Imaginarios Sociales**, que aquí esbozo brevemente y cuyo desarrollo anterior puede consultarse en mi página personal de Internet ([JLPintos](#)) o en la del Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales ([GCEIS](#)). Entre las obras ya publicadas pueden consultarse: las citadas en la nota 1.

una *realidad*. La pretensión de los emisores que elaboran los discursos sobre la vejez desde perspectivas diferenciadas es que reconozcamos que ese punto de vista es el único que hace posible una descripción de la realidad de la vejez. Sin embargo, si realizamos una observación de segundo orden de esos registros (que serían la observación de primer orden) podemos detectar que en cada perspectiva específica se van construyendo unas opacidades que dejan de lado cada uno de los enfoques que hemos identificado. Lo que en una perspectiva puede aparecer como relevante, en otra se queda en la opacidad. En esto consiste la aplicación del código «relevancia/opacidad» que hemos estudiado en contribuciones anteriores⁹.

Una de las formas posibles de presentar los resultados de nuestras observaciones es ubicarlos en un modelo que propusimos hace años y que seguimos utilizando, a pesar de algunas dificultades que implica su forma de representación.

Gráfico 1. Imaginarios sociales de la vejez
1. *Perspectiva económico-política*



El modelo está construido sobre dos figuras geométricas. Un eje de coordenadas que representa las condiciones sociales de observabilidad del fenómeno estudiado a través de la ubicación en el tiempo social (“*Duración*”) (abscisas) y la ubicación en el espacio social (“*Institucionalización*”) (ordenadas). Sobre ese eje se inscribe una elipse que representaría a los imaginarios sociales correspondientes generados a partir de dos ejes o dos focos. La intersección de ambas figuras representaría los campos semánticos en los que se condensan las *relevancias* señaladas por el observador de primer orden, mientras que los focos estarían ocupados por las *opacidades* producto de la observación de segundo orden.

⁹ Cfr. Pintos, Juan-Luis, “*El metacódigo relevancia/opacidad en la construcción sistémica de las realidades*”, en RIPS (Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas), vol. 2, nº 1-2, 2003, pp. 21-34.

La **figura 1** está construida desde la **tabla 2** que antes presentamos. Detrás de cada campo semántico están las palabras encontradas en los diccionarios correspondientes a esta perspectiva. El máximo grado de relevancia es asumido por el **dinero** bajo diferentes expresiones de las que la más frecuente es la palabra «*pensiones*». El siguiente campo semántico utiliza más del doble de palabras diversas que giran sobre un conjunto de **necesidades** que vienen reclamando diferentes formas de «*cuidados*» (también expresado como “*ayuda*”, “*atención*”, “*apoyo*”, etc.). El siguiente campo semántico viene constituido por las **instituciones** que proporcionan esa ayuda; en este campo semántico podemos encontrar un desdoblamiento de significados. Por un lado tenemos el contenido material de la ayuda que se presta fijado en dos palabras: “*residencias*” y “*servicios*” junto con otras más específicas y, por otro lado las entidades que prestan la ayuda: “*IMERSO*”, “*FOAM*”, etc. Y de forma más generalizada, “*Ayuntamiento*”, “*Consejería*”, “*Gobierno*”, etc. Finalmente, el último campo semántico que se nos presenta en la investigación es la forma **burocracia** de la prestación de servicios; dos palabras fungen de eje del significado: “*gestiones*” y “*recursos*”.

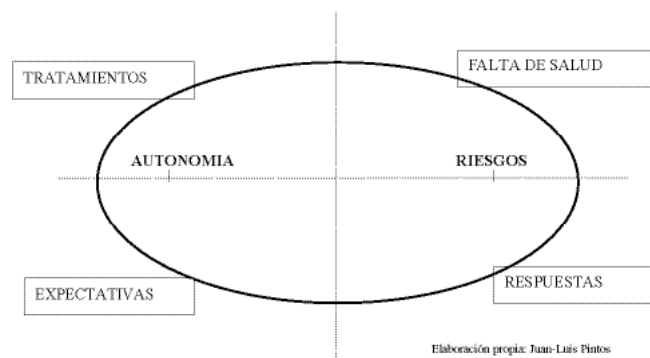
Estas relevancias construidas nos darían por sí mismas una imagen angelical del planteamiento de la cuestión y resolución de los problemas. Tendríamos así un mundo de infinitos recursos que se distribuyen equitativamente y que responden a las necesidades de los ancianos a través de múltiples instituciones aunque con un pequeño defectillo en la forma burocrática que asume este servicio que prestan jubilosas unas instituciones y unas personas de buena voluntad que son los diferentes gobiernos que hacen lo posible por cuidar de la mejor manera a nuestros mayores. ¿Es esa la realidad en que vivimos? ¿Es la realidad de la vejez?

Evidentemente, no. Lo que se trata es de construir una evidencia resaltando unas cuestiones y dejando fuera de consideración otras. Por ello, tenemos que completar nuestro modelo con las opacidades (o preguntas no respondidas, o cuestiones no planteadas, o sombras que persiguen) que completarían la realidad de la vejez en nuestra actualidad. En el primer foco de generación de la curva situaríamos la cuestión del **origen del dinero** con el que se satisfacen las necesidades de los ancianos. No sólo el origen (¿son las cotizaciones de los propios pensionistas mientras trabajaban? ¿son las aportaciones de los actuales trabajadores activos? ¿cómo se decide la cuantía y las condiciones de las prestaciones?) sino la probabilidad de la duración y el incremento vinculada al trabajo productivo del conjunto de la población. En el segundo foco se situaría la cuestión de la **legitimación** de las formas de gobierno tal como se percibe sobre todo en las campañas electorales. Por eso, en otros tiempos se llegaron a acuerdos entre partidos para no mencionar en ellas a las pensiones. Pero la gente sigue preocupándose por los futuros que parecen depender de los gobiernos sucesivos y las incertidumbres ante posibles cambios. Pero sobre esta cuestión habría mucho que reflexionar no siendo este el momento propicio.

La siguiente perspectiva de CR de la vejez tiene que ver con el campo de la salud. Es preciso recordar aquí la enorme variación que se ha producido en este campo y sus imaginarios. Hace relativamente pocos años los elementos significativos consistían principalmente en los médicos, los enfermos, las enfermedades, los hospitales, etc. que indicaban aspectos negativos de la experiencia humana vital mientras que actualmente el eje semántico lo constituye la salud, lo sanitario, la prevención y la calidad de vida.

Debido a este profundo cambio, todavía no muy estudiado desde la perspectiva de la CR de nuestras sociedades¹⁰ es necesario ser muy cuidadosos en las perspectivas que se diseñan en los campos semánticos a considerar. Veamos primero el **gráfico 2** construido sobre los diccionarios que resultaron de esta observación y que recogimos en la **tabla 3**

Gráfico 2. Imaginarios sociales de la vejez
2. Perspectiva desde el campo de la salud



El primer campo semántico en orden a la relevancia y en función de lo dicho anteriormente es precisamente el que se expresa como **falta de salud**, es decir, el catálogo de enfermedades, achaques y “*trastornos*” que aquejan a los viejos; hay que señalar que en el orden de las reiteraciones a parecen con mayor frecuencia por problemas de *nutrición* (que provienen de la frecuencia importante de la aparición en los buscadores de una cadena de alimentación), y los problemas de salud mental y sus consecuencias tales como “*depresión*”, “*anorexia*”, “*suicidio*”. Es coherente con ello que el siguiente campo semántico se ocupe de los **tratamientos** considerados como “*reparación*” de los aspectos dañados, entre los que vuelven a destacar los referidos a la *nutrición*. Pero como “*las*

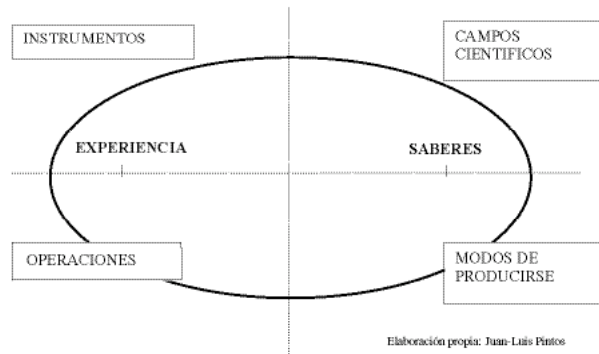
10 Lo mismo sucede con el campo de la experiencia del trabajo que ha caído en manos de investigadores que sólo frecuentan las perspectivas positivistas y economicistas y dejan de lado las cuestiones del sentido y el significado.

ciencias adelantan que es una barbaridad...” ello hace que aquí en la salud sí se presenten como relevantes las **expectativas** (cosa que no aparecía, curiosamente, en el campo económico) centradas básicamente en las posibilidades de control *genético* de las enfermedades y del envejecimiento. Se llegan a expresar en formas tales como una “*vacuna contra la vejez*” o los tópicos llamamientos a la “*calidad de vida*” convertida en eslogan políticamente correcto. Y a consecuencia de esto las preguntas o expectativas se convierten tautológicamente en **respuestas** a los problemas enunciados. Aunque este campo semántico se nutre de muchas palabras vinculadas al “*ejercicio deportivo*”, “*educación física*”, “*fisioterapia*” entendidas como “*mantenimiento*”.

Lo que no aparece bajo estas relevancias son dos tipos de referencias que suelen dejar de lado los artífices de este nuevo modelo de “naturaleza” que constituyen los actuales cuidados sanitarios. Aludo a dos características que rompen con los modelos causales y que tienen que ver con la **autonomía** de los individuos y con su capacidad de asumir **riesgos**. La relación básica del modelo es la de que hay siempre alguien que no eres tú que sabe mejor que tu qué es lo que te conviene. El anciano que se enfrenta al saber médico (tradicional o modernizado) será sometido a todo tipo de procedimientos de “*mejora*” de su salud y sólo para algunos, especialmente invasivos, se le pedirá permiso por escrito; es decir, tiene que renunciar a su libertad que puede decidir en no cuidarse o que no le cuiden. Y si no, “*está loco*”. Cada vez va a ser más difícil “*morirse en paz*”, diseñar el propio futuro a través de la asunción de riesgos en el presente. Riesgos no tanto definidos por un cálculo de probabilidades, que es lo que actualmente nos ofrecen, sino decisiones acerca de nuestro cuidado que tomamos ahora sabiendo que nos abren o cierran posibilidades en el futuro. La probabilidad es una forma bastarda de la posibilidad. Pero tendremos que dejar este campo de la salud tan necesitado de investigaciones específicas si no queremos llegar pasado mañana a alguna de las distopías más conocidas en nuestro ámbito cultural.

Llegamos así al ecuador de nuestra investigación sobre los imaginarios sociales de la vejez y tenemos por delante dos campos de una mayor complejidad significativa. En una primera observación de los materiales, cuando aun no tenía claramente decididas las categorías clasificatorias, me llamó la atención que en una de las búsquedas específicamente referida a España aparecían muchos registros que tenían que ver con la formación de diferentes tipos de especialistas que tenían que ver con la vejez. Paralelamente se mostraba también como un campo relevante las oportunidades de formación que por parte de determinadas instituciones, especialmente universitarias, ofrecían a los mayores de una determinada edad. Esto me obligó a abrir la mente a la configuración de una perspectiva que nos orientara en la construcción del campo científico pertinente a la vejez y de las nuevas posibilidades de acceso a los conocimientos que se abren a los ancianos. De ahí que nos atrevamos a proponer esta perspectiva como un elemento más de la CR de la vejez.

Gráfico 3. Imaginarios sociales de la vejez
3. Perspectiva desde el campo de la ciencia y la formación



La primera relevancia tiene que ver con la constitución de **campos científicos** vinculados al fenómeno de la vejez. Indudablemente aparece una disciplina interdisciplinar que orienta decididamente las ciencias de la salud y las ciencias sociales al objeto en cuestión: la *Gerontología*. Pero junto a ella o componiéndola como campo común aparece la *Geriatría* acompañada de otras menos específicas como la *Psicopatología*, la *Psicología*, la *Sociología*, la *Enfermería*, etc. y hasta un neologismo como “*gerocultor*” que se situaría en paralelo con *puericultor*.

Estos campos científicos se van ampliando merced a procesos formativos instrumentales, donde aparecen también **instrumentos** para la formación de los ancianos. Tenemos así que se forman *expertos* de todo tipo a través de *cursos*, *masters*, *becas*, *estudios*, *programas*, *aulas*, con *libros*, *guías* y llegan a ser *diplomados* en *universidades* que a su vez ofrecen *cursos*, *programas*, etc. para *mayores de...*

A través de esos instrumentos se logran realizar algunas **operaciones** de formación que permitirán al *experto* realizar nuevas funciones operativas y al anciano entrar o profundizar en el mundo del *conocimiento* y la *información*.

Aunque menos relevante que los anteriores campos semánticos nos encontramos también con los diferentes **modos de producirse** esa formación. Y ello no sólo por las formas instrumentales que hemos visto anteriormente (*Master*, *Posgrado*, etc.) sino también en las formas espaciales (*a domicilio*, *a distancia*), en las formas de mercado (*subvención*, *gratis*) y a través del uso de *tecnologías de la información*. Esto sería posible, en el caso de los mayores, por la disponibilidad de *tiempo* y del uso de la *libertad*.

Volvemos a tener la sensación que nos aquejaba en el paso anterior, la de que todo esto es muy bonito y muy fácil. ¿Qué nos falta? ¿Qué se deja de lado? ¿Cuáles serían las opacidades de estas excelentes relevancias? Nos da la impresión de que estos significados están ya contruidos independientemente de las **experiencias** y los **saberes** de los

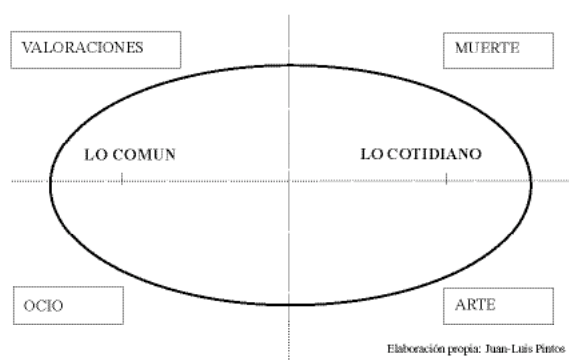
individuos. Este sería un mal que aqueja a todo el sistema educativo y a la mayor parte de la formación posterior. Y aquí sería pertinente romper con un imaginario tradicional acerca de la vejez y es equipararla a una nueva infancia. Cuando lo que sería realmente innovador sería abrir las posibilidades de autoorganización de los implicados en los procesos de aprendizaje, de sus múltiples experiencias y sus plurales saberes.

Para concluir ya con los resultados de nuestra investigación tendremos que presentar la cuarta perspectiva de CR que hemos encontrado en nuestras observaciones. Es también un campo complejo, como el anterior, pues está constituido por tipos diferentes de registros que aluden a la vejez en contexto informativos (*noticias*) y de creación literaria o artística (*personajes*).

Las referencias con las que nos vamos a encontrar son fundamentalmente narrativas y están a mitad de camino entre la realidad construida por los “Media” y la ficción que pretende ser tomada por tal, entretenernos y divertirnos. Veamos ya las relevancias y opacidades que se nos imponen.

Gráfico 4. Imaginarios sociales de la vejez

4. Perspectiva desde el campo de la literatura y la información



Aquí nos vamos a encontrar con el gran imaginario ausente de las perspectivas anteriores: la **muerte**. Como los lectores de esta revista ya han podido conocer otra investigación que presenté en el número anterior¹¹, no voy a entrar aquí en mayores consideraciones que las que nos proporcionan los materiales sobre los que estamos trabajando. En esta perspectiva la muerte aparece como muy relevante porque nos inundan noticias sobre diferentes formas de muerte de personas ancianas (*asesinado, accidente, incendio, desaparecido, etc.*), pero también se califica la muerte de diversas maneras (*transito,*

11 Cfr. Pintos, Juan-Luis, “Tanatorios vs. Velorios. Las transformaciones de los imaginarios sociales de la muerte en el último decenio”, en SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 17 (2005) 563-598.

digna, inexorable) de tal modo que se va a configurar un segundo campo relevante que será el de las **valoraciones** o formas de enfrentarse con la vejez. Estas se dividen según un código negativo/positivo según el cual el viejo puede aparecer como *ridículo, decadente, desprotegido*, del que se *abusa* o que abusa de menores, pero también como necesitado de *consuelo*, como figura *admirable* e incluso *sublime* aunque sometido al *olvido*.

Los dos últimos campos semánticos tienen una menor relevancia pero expresan también algunos aspectos ilustrativos. Estaría primero el campo del **ocio** y sus formas en el que aparecen algunas referencias a *viajes* (incluso *espaciales*), *cruceros*, etc., al *humor* y a las fiestas de *cumpleaños*. Mientras que las formas de **arte** se vinculan principalmente a significados de géneros literarios (*citas, frases, diarios, poesía, cántico*, etc.) y de obras filmicas (*películas, documentales, festivales, actores*, etc.)

La mayor parte de estas relevancias se producen bajo formas excepcionales, curiosas, ridículas de tal manera que en esta perspectiva quedan fuera habitualmente **lo común** y **lo cotidiano** de la vejez. Como es muy frecuente en nuestras sociedades, los imaginarios que tratan de configurar cualquier realidad lo hacen bajo la forma de la espectacularidad¹² y tratan de *dejar fuera* (de la construcción) las realidades más cercanas a los individuos y experimentadas por ellos¹³. De ahí que estas opacidades asuman una importancia decisiva en la construcción de realidades (CR) que operen a través de imaginarios sociales que están en permanente transformación y lucha.

Dejamos para otra ocasión la toma en consideración de la tercera fuente de datos a la que hemos aludido al principio y que se refería a 100 registros (de los cuales 18 eran no pertinentes) tomados de una búsqueda realizada en Google en el idioma gallego. Nos parecen poco representativos, por lo que habrá que completarlos en sucesivas investigaciones.

PARA CONTINUAR INVESTIGANDO

Hasta aquí las bases metodológicas y la presentación de resultados de nuestra investigación sobre la vejez. Como toda investigación realizable es y permanecerá incompleta y más bien podrá servir como guía para otras investigaciones posibles dentro del marco teórico constructivista sistémico y de los imaginarios sociales. Pero no por eso

12 No olvidemos la obra pionera que nos descubrió tempranamente esta descripción de nuestra sociedad. DEBORD, Guy, 1967, *La sociedad del espectáculo*, Madrid, Castellet, 1976, 155 p.

13 No quiero dejar de citar aquí la tarea original y permanente de investigación de lo cotidiano llevada a cabo por Michel Maffesoli principalmente a través de la institución académica CEAQ (*Centre d'études sur l'actuel et le Quotidien*. Université René Descartes – Sorbonne Paris V) en la que trabajan una gran variedad de grupos de investigación con estudiosos procedentes de muy distantes países. Está prevista la realización, a partir de 2008 de un Master Mundus "Imaginario y vida cotidiana" en el que colaboraremos cinco universidades europeas, entre ellas la de Santiago de Compostela y el Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS).

considero ocioso el renunciar a lo que en la terminología clásica se denominaban “Conclusiones”. Fuera de la intención de cerrar un camino (eso es concluir), lo que nos anima a hacer unos breves comentarios es la necesidad de plantear nuevas investigaciones posibles sobre este tema de la vejez.

1. Entre los resultados que nos han llamado la atención hemos de resaltar la no aparición de ninguna relación entre vejez y religión. No tanto por el tópico de una vuelta personal a la religión de los ancianos que entraría dentro de un discurso pastoral en el que se supone que tarde o temprano se vuelve a la disciplina de las iglesias, cuanto por la ausencia de discursos institucionales de las organizaciones religiosas acerca del fenómeno de la vejez. El caso es que esta ausencia de relación nos confirma en la tesis que hemos expuesto en otro escrito¹⁴ de que se está produciendo una serie de sustituciones funcionales anteriormente atribuidas socialmente a las organizaciones religiosas y que actualmente asumen las instancias civiles como función propia de los Estados.
2. Pensamos que sería muy productivo en este tipo de investigaciones el asumir perspectivas vinculadas a las generaciones presentes en una sociedad en un momento dado. Esto implica varias dificultades que es posible resolver con técnicas adecuadas. Las complejidades que supone la introducción del tiempo como variable operativa en las investigaciones en ciencias sociales puede producir resultados sorprendentes. Lamentablemente no lo hemos podido hacer en esta investigación pero creemos necesario realizarlo para investigaciones futuras¹⁵.
3. Los imaginarios sociales de la vejez a los que hemos tenido acceso en esta investigación plantean la necesidad de dos operaciones distintas. La primera requiere realizar nuevas observaciones, con mejores técnicas y recogiendo datos más completos y significativos y que probablemente podrían obtener financiación por parte de algunas organizaciones públicas o privadas presentes en los ámbitos sociales más cercanos al fenómeno investigado. La segunda operación ya no depende de las instituciones que investigan sino de las que toman decisiones. Es decir, de los sistemas políticos y sus organizaciones en los diferentes niveles de la sociedad. Tendrían ellos que operar comunicativamente, es decir preguntar a los interesados o afectados antes de tomar decisiones sobre las posibles y costosas respuestas.

14 Ver PINTOS, Juan-Luis, “Religión, poder y comunicación. Reflexiones sociocibernéticas sobre procesos sociales complejos” (de próxima aparición en BANTUE, Revista de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones, ed. Trotta).

15 Hay algunas obras recomendables en este contexto: ATTIAS-DUNFUT, Claudine, *Sociología des générations. L’empreinte du temps*, Paris, PUF, 1988, 249 p.; ELIAS, Norbert, 1984, *Sobre el tiempo*, México, FCE, 1989, 217 p.; LUHMANN, Niklas, 1992, *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*, Barcelona, Paidós, 1997, 203 p.

Normas para a presentación de traballos a
SEMATA, *Ciencias Sociais e Humanidades*

Semata é unha revista interdisciplinar, de periodicidade anual, que publica traballos orixinais de investigación sobre calquera das especialidades relativas ó campo das Ciencias Sociais e das Humanidades. Os números da revista teñen un carácter monográfico e rotatorio entre as áreas de Xeografía, Historia e Historia da Arte. O Consello de Redacción fai unha programación bianual na que se escollen entre as propostas presentadas os temas e o/a coordinador/a dos dous próximos volumes. Cada traballo será lido polo coordinador/a científico/a do número, que contará co asesoramento dun grupo de censores doutras universidades de recoñecido prestixio no tema monográfico en cuestión, os cales emitirán informes confidenciais, aínda que a responsabilidade final para a súa aceptación correrá a cargo da Dirección e do Consello de Redacción. Os traballos que non se atean estritamente ás normas que se indican a continuación serán devoltos ós autores, para a súa corrección, antes de seren revisados polo/a coordinador/a e asesores/as.

Textos

As persoas interesadas en enviaren artigos para a súa publicación deberanse ater ás seguintes normas:

- 1) Os traballos serán inéditos e versarán sobre aspectos relacionados co tema monográfico do número.
- 2) Aceptaranse traballos escritos en galego, castelán, portugués, catalán, francés, italiano, inglés ou alemán.
- 3) De cada traballo presentaranse dúas copias impresas e unha copia en CD-Rom. Neste rotulárase o nome do(s) autor(es), o título completo do seu traballo, o procesador de textos utilizado e a versión do mesmo. Poderá usarse calquera das versións dos procesadores WORD para o sistema WINDOWS, ou ben para o sistema operativo do ordenador Apple-Macintosh.
- 4) A extensión máxima do traballo impreso será de 20/25 páxinas, a espacio e medio e por unha soa cara, en papel de formato DIN-A4. Estas cifras están calculadas sobre a base de que cada páxina teña ó redor de 2.100 caracteres (30 liñas de 70 caracteres). O título do traballo, o texto, as notas no pé da páxina e a bibliografía –se a hai– escribiranse con letra de corpo 12; as citas con parágrafo á parte e sangrado escribiranse con letra de corpo 10.
- 5) Os artigos deberán ir encabezados da seguinte maneira:
 - título do artigo: centrado, con maiúscula grosa de corpo 12;
 - nome e apelidos do/a autor/a: debaixo do título, centrado, con minúscula fina de corpo 10;
 - universidade (ou centro) á que pertence o/a autor/a: debaixo do nome, centrado, con minúscula fina de corpo 10;
 - breve resumo do artigo: de extensión non superior a 150 palabras (non máis de 10 liñas). Deberá ser conciso, informativo e intelixible, indicando as motivacións e os principais resultados e conclusión do traballo;
 - palabras clave (máximo de cinco) do artigo;
 - tradución do resumo ó inglés (*abstract*);
 - tradución das palabras clave ó inglés (*keywords*)
- 6) As citas curtas que non superen as tres liñas situaranse entre comiñas dobres no texto principal e levarán letra fina (nunca cursiva) de corpo 12. As citas máis longas colocaranse en

parágrafo á parte, con sangría pola esquerda, con letra de corpo 10 e, se se desexa, tamén con comiñas dobres. Unha cita dentro doutra cita marcarase con comiñas simples.

- 7) As notas no pé de páxina compoñeranse coa opción específica do procesador de texto.
- 8) A sangría da primeira liña dos parágrafos, tanto no texto como en notas no pé, farase coa opción específica do menú formato ou deseño de parágrafo; nunca se usará para este fin a barra espaciadora nin a tecla de tabulación.
- 9) Se se pon a bibliografía citada ó final do traballo, recoméndase que sempre que sexa posible se eviten as notas no pé da páxina, de tal maneira que as referencias se introduzan entre paréntese dentro do propio texto e de acordo con algún dos seguintes dous sistemas:

- A) (Bouhier, 1979, I, p. 40)
- B) (Bouhier, 1979: I, 40)

Ás veces os nomes dos autores citados poderán ir dentro do propio texto, e non entre paréntese. Véxanse estes exemplos:

- A) Como xa sinalou Bianchi Bandinelli, 1981, p. 174, na época helenística...
- B) Como xa sinalou Bianchi Bandinelli (1981: 174), na época helenística...

- 10) Se non se pon a bibliografía citada ó final do artigo, darase sempre a referencia bibliográfica completa na primeira ocorrencia da cada traballo que se cite en nota a pé de páxina seguindo un destes dous sistemas:

- A) A. Bouhier, *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agraire*, I, La Roche-sur-Yon, 1979, p. 40.
- B) A. Bouhier, (1979): *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agraire*, I, La Roche-sur-Yon, p. 40.

- 11) Logo da súa primeira aparición, os traballos que se volvan citar en nota no pé da páxina empregarán fórmulas do tipo de op. cit., ibidem, idem. Se, pola contra, se elixiu a fórmula de bibliografía citada ó final do traballo, usarase algún dos dous sistemas que se propoñen na norma 9.

- 12) En todo caso, sexa cal sexa o sistema de notas que se empregue, procédase sempre de maneira clara, coherente e sistemática.

- 13) No caso de que se elixise a fórmula de bibliografía ó final do traballo, recomendamos que esta sexa encabezada pola palabra **Bibliografía** en letra grosa e centrada e que na relación de obras se siga a orde alfabética, empregando sempre letra minúscula.

As fichas bibliográficas dos libros, artigos de revista ou colaboracións integradas en obras colectivas compoñeranse seguindo algún dos seguintes sistemas:

- A) Bouhier, A., *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agraire*, I-II, La Roche-sur-Yon. 1979.
Acuña Castroviejo, F., "A arqueoloxía na obra de López Ferreiro", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXII, 96-97, 1981, pp. 57-80.
Escribano, V., "El priscilianismo y Gallaecia (ss. IV y V). Apéndice: El debate en torno al priscilianismo", in M. V. García Quintela (coord.), *Las religiones en la historia de Galicia*, Santiago, 1996, pp. 251-294 (*Semata*, 7-8).
Herbers, K., "The Miracles of St. James", in J. Williams, A. Stones (eds.), *The Codex Calixtinus and the Shrine of St. James*, Tübingen, 1992, pp. 11-35.

- B) Bouhier, A. (1979): *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agraire*, I-II, La Roche-sur-Yon.
Acuña Castroviejo, F. (1981): "A arqueoloxía na obra de López Ferreiro", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXII, 96-97, pp. 57-80.
Escribano, V. (1996): "El priscilianismo y *Gallaecia* (ss. IV y V). Apéndice: El debate en torno al priscilianismo", in M. V. García Quintela (coord.), *Las religiones en la historia de Galicia*, Santiago, pp. 251-294 (*Semata*, 7-8).
Herbers, K. (1992): "The Miracles of St. James", in J. Williams, A. Stones (eds.), *The Codex Calixtinus and the Shrine of St. James*, Tübingen, pp. 11-35.

- 14) Os editores reservámo-lo dereito de facermos leves alteracións nos traballos recibidos coa única finalidade de corrixir erros mecánicos ou lingüísticos. Se as modificacións necesarias fosen considerables, consultarase co autor ou autores para pedirlle(s) a súa aprobación a tal efecto.

Táboas e cadros

Realizaranse a dobre espacio, sen liñas verticais e numerados consecutivamente con caracteres romanos, levarán un encabezamento conciso, así como as notas a pé que expliquen os símbolos utilizados e as aclaracións necesarias, colocándose en páxinas numeradas separadamente a continuación das referencias bibliográficas. Non superarán as 20 columnas, salvo casos excepcionais, autorizados polos editores. Faranse referencias a elas no texto (Táboa I, Táboa II, etc.), indicando onde se desexa a súa colocación.

Ilustracións

Os mapas, gráficos, debuxos, planos (sen enmarcar) e fotografías irán numerados consecutivamente en caracteres arábigos como: (Fig. 1, Fig. 2, etc.). En folla á parte farase constar unha relación numerada correlativamente, cos pés correspondentes. No caso do material histórico-artístico recoméndase que o pé sexa o máis completo posible, de xeito que se fagan constar datos como: autor, obra, edificio, lugar de localización e cronoloxía.

Debuxos. Realizaranse sobre papel branco de boa calidade.

Fotografías. Presentaranse en forma de diapositivas ou en papel con brillo e bo contraste. Faise especial fincapé na calidade dos orixinais que sexan presentados, reservándose en tódolos casos o Consello de Redacción a non publicación das que estime sen calidade suficiente.

No caso de **material gráfico dixitalizado** (presentado en CD), os parámetros serán os seguintes:

Debuxos (planos, mapas, etc.): formato TIFF tendo en conta que o proceso de dixitalización ("escaneado") se fará en liña ou mapa de bits (nunca en escala de grises) e cunha resolución recomendada de entre 600 e 1200 puntos por polgada (ppi).

Fotografías: formato TIFF cunha resolución mínima de 300 puntos por polgada (ppi).

Probas e separatas

Probas. As probas seran revisadas coidadosamente polos autores, os cales efectuarán os cambios mínimos necesarios, corrixirán os erros de impresión e devolveranas no prazo dunha semana a partir da súa data de recepción. *O retraso na devolución das probas implicará a publicación do traballo sen as correccións do seu autor.*

Separatas. Suministraranse gratuitamente 25 separatas por cada artigo publicado.

O Consello de Redacción